

el

agua

también tiene sentimientos

¿Alguna vez llegaste a pensar que el agua tendría sentimientos? Pues un japonés lo hizo y las fotografías de sus experimentos demuestran que el ambiente de los alrededores influye en el agua.

Masaru Emoto, un japonés

nacido en Yokohama, es un autorconocido y controvertido en todo el mundo. ÉL AFIRMA QUE LAS PALABRAS Y PENSAMIENTOS DIRIGIDOS HACIA UN VOLUMEN DE AGUA A PUNTO DE CONGELARSE INFLUIRÁN SOBRE LA FORMA DE LOS CRISTALES DE HIELO QUE SE FORMEN. LA APARIENCIA ESTÉTICA DE LOS CRISTALES DEPENDERÍA DE LAS PALABRAS Y PENSAMIENTOS POSITIVOS O NEGATIVOS A LOS QUE FUE EXPUESTO EL AGUA. LA PRIMERA FOTOGRAFÍA QUE TOMÓ EN DONDE PUDO RETRATAR LOS CRISTALES DEL AGUA FUE EN 1994, Y DESDE ENTONCES NO HA PARADO DE MOSTRAR AL MUNDO SUS DESCUBRIMIENTOS.

EL EXPERIMENTO DE EMOTO

En cualquier recipiente con agua, se le pega una etiqueta con palabras positivas o negativas y se deja en exposición por varias horas. Emoto dejaba el agua exponerse a palabras o frases hasta por 24 horas. Pasado este tiempo, se extrae una pequeña muestra y se coloca en el centro de una caja de Petri. Es importante que quede centrada para que se tense la superficie de la gota. Coloca la gota a una temperatura bajo cero durante tres horas. Al sacarlo, y con ayuda de un microscopio con una ampliación de 500x, podrás ver los cristales y las formas que obtuvieron de acuerdo a las palabras a las



que fueron expuestas. Para observar los cristales detenidamente y poderlos fotografiar sin que se derritan pronto, el microscopio de Emoto se encuentra en un enorme refrigerador a cinco

grados bajo cero, por lo que hay que usar ropa de invierno. Debido al frío, sólo se permite estar dentro del laboratorio y observar los cristales por un periodo de 30 minutos. Emoto no se ha conformado

con esos resultados y también ha experimentado con exponer al agua a diferentes cosas como son: palabras armoniosas y ofensivas, tanto en japonés como en otros idiomas;

agua de diversas fuentes del mundo, fotografías de personas y animales e incluso ha expuesto el agua a música de todo el mundo y de diferentes géneros.

“Piensa en lo pura que el agua, en tu cuerpo, puede llegar a estar.

Cuando amamos nuestros propios cuerpos, ellos responden. Cuando enviamos nuestro amor a la Tierra, ella responde. Nuestro cuerpo está compuesto en un 70% de agua, y la superficie de la Tierra es también un 70% agua. Hemos visto la prueba de que el agua, lejos de estar inanimada, está realmente viva y responde a nuestros pensamientos y emociones”, Masaru Emoto.

COMPETENCIAS

A pesar de los estudios de Emoto, muchos científicos han criticado su trabajo como absurdo y pseudocientífico, principalmente por no aplicar suficientes controles a sus experimentos y por no compartir suficientes detalles con la comunidad científica.

El sesgo cognitivo puede llevar fácilmente a malinterpretar los datos. Si la persona que toma las fotografías o la que evalúa su belleza sabe qué muestras de agua estuvieron expuestas a qué mensajes, sus emociones pueden distorsionar su elección.

Este sesgo puede reducirse mediante experimentos de “coble ciego”. Mediante este método tanto el fotógrafo como quien examina a foto, realizan su trabajo sin saber qué muestra estuvo expuesta a qué mensaje.

Un experimento correctamente concluido requeriría comparar una muestra con otra muestra tratada idénticamente de todas las formas excepto de una. Si las muestras resultan ser diferentes, entonces sí sería posible atribuir la diferencia en los resultados a una diferencia en el tratamiento.

Pero si hay múltiples diferencias en la forma en que se tratan las muestras, entonces puede ser imposible saber, a partir del experimento, si fue la exposición a los mensajes u otros factores los que causaron las diferencias en estas muestras. Otro punto por el que es criticado es porque prefiere la creatividad de los fotógrafos al rigor experimental.

A pesar de esto, Emoto reconoce que no es un científico y los fotógrafos reciben instrucciones de obtener las fotografías más bellas y placenteras.

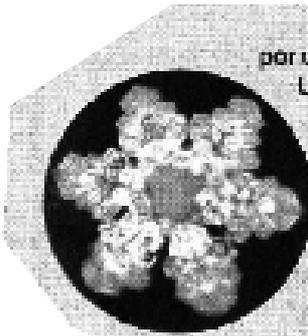
LOS SORPRENDENTES RESULTADOS

Las fotografías de Emoto presentan una belleza única de la naturaleza. Es como fotografiar copos de nieve hechos de manera artificial. En sus diversos experimentos ha encontrado resultados fascinantes:

- Algo interesante fue que se obtuvieron resultados diferentes dependiendo del idioma utilizado. Por ejemplo, la palabra "Thank you" (Gracias en español), evocó diferentes formaciones cristalinas que la misma palabra en japonés.
- El agua tomada en fuentes y arroyos limpios de montaña formó estructuras cristalinas más bellas en contraste con los cristales deformados y distorsionados formados por las muestras de agua contaminada o estancada.
- A diferencia del agua de la llave de Tokio, Los Ángeles, París o Londres, el agua potable de Vancouver, Canadá, produce cristales hexagonales hermosos y compactos.
- El agua destilada expuesta a música clásica tomó formas delicadas y simétricas. Uno de sus experimentos fue exponer agua a la sinfonía Nº 40 en Sol menor de Mozart. Otro experimento con el mismo resultado

positivo fue con la canción "Yesterday" de The Beatles.

- Cuando se puso la canción de Elvis Presley "Heartbreak Hotel" el resultado fue que los cristales helados se partieron en dos.
- Cuando las muestras de agua fueron bombardeadas con música heavy metal o expuestas a palabras negativas, el agua no formó cristales y en su lugar se crearon estructuras caóticas y fragmentadas.
- Lo mismo sucedió cuando se enfocaron sobre ellas, intencionadamente, pensamientos, palabras o emociones negativas.
- Cuando el agua fue tratada con aceites florales aromáticos, los cristales tendieron a imitar la forma de la flor original.
- Sus libros han vendido más de dos millones de copias en todo el mundo. En ellos muestra cientos de fotografías de su trabajo y análisis de los resultados de sus experimentos.
- Incluso sus teorías y su trabajo ya trascendieron de la fotografía al cine: La película "¿Y tú qué sabes?" ("What the Bleep do We [K]now?", 2004) fue filmada



por una productora independiente en Estados Unidos. En ella, los cristales y la teoría de Emoto juegan un papel importante, e incluso lo ejemplifican en el ser humano: un mal pensamiento enfocado a nuestros cuerpos y a nuestras acciones puede llegar a destruirnos. En la actualidad, la película ha sido vista por más de cinco millones de personas.

Masaru Emoto concluye que, tal y como podemos aprender de sus asombrosas fotografías, aquellos pensamientos de fracaso quedan también representados en los objetos físicos a nuestro alrededor. Con esto nos quiere demostrar que quizá podamos comenzar a darnos cuenta de que, incluso cuando los resultados inmediatos no son visibles al ojo humano, están ahí.

Emoto muestra que podemos utilizar este método como medicina alternativa. Sólo es cuestión de aprender a usarlo y de transmitir los sentimientos adecuados al agua para que afecte positivamente en la vida diaria.

